

El Papel de la Mujer en la Sociedad Islámica – Testimonio de una mujer cristiana convertida al Islam

Maryam Chaudry, USA. “Review of Religions,” August 1995.

“En verdad los hombres que se someten a Dios y las mujeres que se someten al El, y los hombres y mujeres que creen, los hombres y mujeres obedientes, los hombres y mujeres veraces, los hombres y mujeres perseverantes en su fe, los hombres y mujeres humildes, los hombres y mujeres que dan limosnas, que ayunan y guardan su castidad, los hombres que recuerdan mucho a Allah y las mujeres que recuerdan mucho a Allah: para todos ellos Allah ha preparado Su perdón y una magnífica recompensa.”
Sagrado Corán(Ch.33,v.36)

El pasaje que acaba de ser recitado pertenece al Sagrado Corán, libro que los musulmanes consideran como la palabra de Dios, revelado al Santo Profeta Mahoma (saw). En estos versículos Dios Todopoderoso nos dice que siguiendo un cierto estilo de vida ambos, hombres y mujeres pueden alcanzar los mismos niveles de altura espiritual. Hay, sin duda, reglas en Islam, los requerimientos de piedad y devoción son los mismos, verdadera fe en Dios, obediencia a Dios, sumisión, sinceridad, constancia en la fe, dar limosnas y hacer caridad, ayuno y castidad. Si los hombres y las mujeres, conscientes en cada momento de su fe, pueden cumplir con estos requerimientos pueden acercarse a Dios con el mismo nivel espiritual.

En el Sagrado Corán Dios nos dice,

“Pero quien hace buenas obras, sea hombre o mujer, y es creyente, entrará en el Cielo y no será perjudicado ni tan siquiera en lo que ocupa el pequeño hueco que hay detrás de un hueso de dátíl.”

Antes de continuar, sin embargo, quiero daros una breve introducción al Islam. Habiendo nacido y habiendo sido criada como cristiana, me doy cuenta que vuestro entendimiento del Islam es o bien limitado, o contiene mucha información totalmente errónea. Asimismo si hablo del papel de las mujeres en Islam no tendrá sentido sin entendimiento básico de la religión. Voy a pedirlos que dejéis de lado vuestros paradigmas durante la próxima hora más o menos y que mantengáis vuestras mentes abiertas a ideas nuevas. Yo plantearé algunas preguntas y os presentaré varias alternativas. Juguemos al juego de ‘imaginemos que.....’ Imaginemos que vosotros no estuviésteis aquí por casualidad. ¿Y si lo que oís hoy es verdad y pudiera ser el comienzo de una vida completamente nueva para vosotros? Sed pacientes conmigo durante un rato. Os han dado un esquema de mi conferencia con huecos para tomar notas y hacer preguntas. De modo que reservad vuestras preguntas para luego, cuando yo haya acabado mi charla.

Si sois cristianos, vosotros creeréis en todos los profetas mencionados en la Biblia y en el viejo testamento. ¿Nunca os sorprendió que todos los profetas fueran judíos? Parece extraño que Dios encontrara gente piadosa, merecedora de ser profeta, sólo entre el pueblo judío, incluso si todas las razas y toda la gente del mundo son parte de la creación de Dios. Asimismo el mensaje del Cristianismo fue transmitido al mundo sólo después de Cristo. ¿Creéis que tiene sentido que Dios, en su infinita sabiduría, hubiese

dejado a la gente de Africa, de China, de Australia, de las Américas y demás, revolverse en la ignorancia sin guía alguna hasta la llegada de Cristo?

Otra pregunta que me gustaría plantear es la siguiente - ¿porque la gente con diferentes religiones en todas partes del mundo se afearan tanto a sus creencias? Al fin y al cabo, hay eruditos en cada comunidad que han aceptado las religiones más importantes del mundo.

Ahora intentad visualizar el mundo como si fuese una tarta. Cada segmento de la sociedad o de la comunidad es representado por un trozo de la tarta. Cada grupo declara que su religión es la verdadera. La comunidad cristiana, a la cual muchos de vosotros pertenecéis, clama que Dios sólo eligió profetas de entre la comunidad judía. Yo estaba en mi adolescencia cuando empecé a plantearme dichos temas.

Cuando miro delante de mí, vosotros observais que mi campo de visión se limita a cierto ángulo de esta sala. Si yo no muevo la cabeza, yo puedo detectar sólo cierto segmento de la estancia. ¿Es la única realidad? Por supuesto que no. Hay personas y objetos que no están dentro de mi campo de visión. Esto es exactamente la posición en que se hallan los seguidores de diferentes religiones, incluidos los de vosotros que sois cristianos. Para ver toda la realidad disponible en esta sala, yo necesitaría estar de pie en una posición diferente y más elevada, quizás cerca del techo.

Islam propone la única respuesta lógica y sensata a este problema de igualdad y justicia. Después de todo, estamos todos de acuerdo en que Dios es justo. Y asumir que Dios sólo envió guías espirituales a un grupo de su creación, de modo que durante los 6000 años más o menos de la historia del viejo testamento, solamente los Judíos fueron guiados correctamente, no parece encajar con nuestro concepto de la justicia absoluta de Dios. Ahora de nuevo os pediré que dejéis de lado vuestros paradigmas. Los paradigmas son ideas que nosotros siempre hemos considerado como absolutamente verdaderas, simplemente porque nos enseñaron estas ideas desde la infancia. Los paradigmas afectan nuestra percepción de la realidad. Nosotros filtramos e interpretamos la información percibida a través de nuestros sentidos y rechazamos y no nos percatamos de la información que no confirma nuestros paradigmas. Una ilustración simple: si yo creo que los perros son graciosos y amistosos y un perro entra en esta sala y ladra, yo lo interpretaré como mensaje de que a él le agrado y quiere jugar. Si yo considero que los perros son antipáticos y peligrosos, yo interpretaré el ladrido como señal de que el perro me quiere morder. La misma evidencia filtrada a través de diferentes paradigmas. Que la tierra era plana era otro paradigma. Otro ejemplo fue la llegada de Jesucristo. Los judíos de la época, habiendo interpretado literalmente la Biblia, esperaban que fuese un rey mundano el que les liberarse del dominio romano. Hicieron falta doce discípulos y un puñado de otras personas que dejaron de lado este paradigma establecido desde hace tiempo y, como Jesús les pidió que hicieran, volvieron a revisar las profecías en el viejo testamento referentes a la llegada del Mesías, y ved el resultado, ellos pudieron aceptar al Profeta Jesús como Mesías.

Pidiéndoos que vosotros también dejéis de lado vuestros paradigmas durante una sola hora, os daré la siguiente información. Cuando Jesús entregó su mensaje, el destacó dos puntos importantes. Uno es que la gente de su época no estaba preparada para recibir el mensaje completo de Dios; ‘Todavía tengo muchas cosas que deciros, pero no podéis llevarlas ahora; pero cuando viniere Aquel, el espíritu de verdad, os guiará hacia la verdad completa, porque no hablará de si mismo, sino que hablará lo que oyere y os

comunicará las cosas venideras.(Juan 16,12-13) También el dijo a los judíos, ' Se os arrebatará el reino de Dios y se entregará a una nación que recogerá los frutos de ello' (Mateu 22. 42-43). El Reino de Dios, o el don de ser profeta, le fue arrebatado a los judíos y se entregó y fue dado por Dios al descendente de Ismael, primer hijo del profeta Abraham, es decir el Santo Profeta Mahoma, quien vino a traer a la humanidad un código completo de leyes contenido en el Sagrado Corán.

El mensaje del Islam proporciona la vista del techo, que yo he mencionado hace algunos minutos, porque el Sagrado Corán afirma contener un mensaje "para todos los mundos" (8.128) mientras todas las demás religiones anteriores mencionan específicamente que se dirigían a un grupo determinado de personas. Por ejemplo, Jesucristo declaró "Yo no fui enviado sino para el rebaño perdido de la casa de Israel" (Mateu 14:24). Dios nos explica en el Sagrado Corán que todos los pueblos del mundo recibieron guía divina por medio de los profetas.

"Hay un guía para cada pueblo."(13:8)

" Para cada pueblo hay un mensajero." (10:48)

"En verdad, hemos enviado al Santo Profeta con la verdad."

Obligaciones para con Dios y para con los hombres. Dado que podríamos esperar que el Islam nos facilitase una guía espiritual más refinada, podríamos esperar que los preceptos del Islam se ajustaran a los avances realizados por los seres humanos a través de años de progresos. Para nombrar algunos cuantos, hace casi 1500 años, Islam declaró que todos los hombres son iguales por nacimiento (una idea expuesta por el filósofo Rousseau hacia el año 1750).Para citar las palabras del Santo Profeta (saw)

"Tan iguales como los dedos de dos manos también los seres humanos son iguales unos a otros. Nadie tiene más derecho o superioridad que otro . Sois hermanos, oh hombres, vuestro Dios es uno y uno es vuestro ascendente. Ningún árabe tiene superioridad sobre un hombre que no sea de origen árabe, ningún blanco sobre un negro o viceversa, sino sólo en la medida que cumple sus responsabilidades ante Dios y ante el hombre. Solo la gente temerosa de Dios merece su preferencia."

Se enfatizó la búsqueda de la educación para ambos sexos. La búsqueda del conocimiento es un deber de cada musulmán, hombre o mujer.

El Santo Profeta del Islam (saw) dijo al mundo que Dios le había especialmente encomendado a él la tarea de salvaguardar los derechos de las mujeres. El Islam concedió a las mujeres derechos que el mundo no islámico les ha permitido disfrutar solamente en los últimos 200 años. El derecho de heredar propiedad de sus maridos, de sus padres y de sus parientes, el derecho de pedir y obtener divorcio en el caso de malos tratos o abandono por parte del esposo, el derecho de volverse a casar, el derecho a la educación.. La responsabilidad de mantener a la esposa y a los hijos recayó sobre el marido, (Sólo recientemente se han aprobado y aplicado leyes de apoyo a la infancia) Recordad que el Islam fue revelado al Santo Profeta (saw) por Dios hace 1500 años. En el Reino Unido hasta finales de 1882 no se pasó por el parlamento la primera ley sobre la propiedad de las mujeres casadas; antes de eso, una mujer casada no podía tener propiedad suya con independencia de su marido, y en Italia no fue hasta el año 1919.La mala conducta matrimonial no fue aceptada en la ley Británica como causa de divorcio hasta 1923. El abandono no fue aceptado como causa de divorcio en Nueva Zelanda hasta el año 1912. El divorcio era permitido por varias formas de malos tratos en los

lugares y fechas que voy a mencionar: Tasmánia 1919, Victoria 1923, Cuba 1918, Mexico 1916, Portugal 1915, Noruega 1912, Suecia 1920 y en Suiza 1920. Pero el Islam había proclamado y aplicado los derechos de las mujeres desde aproximadamente el año 600 AD, sólo gracias a la revelación de Dios no como resultado de la lucha de las mujeres por sus derechos. Como muy bien observó el juez estadounidense Pierre Craverty, “Muhammad (saw) hace 1500 años aseguró a las madres, hijas y esposas del Islam un rango y dignidad todavía no asegurado en general a las mujeres por las leyes de occidente.”

Una característica del cambio que ha sido descubierto recientemente, es que el cambio en las organizaciones sólo se lleva a cabo de modo efectivo cuando éste se dirige a la organización entera y no sólo a los individuos. El Islam sigue este punto de vista. Los dictados del Islam con respecto a las mujeres, a los hombres y a los niños cambian la sociedad entera y no simplemente al individuo. Vosotros estaréis de acuerdo en que es mejor criar a un niño bueno en un barrio bueno, ¿verdad? ¿Alguien de vosotros querría pasar mucho tiempo criando a su hijo y después ir y vivir a un barrio donde el ambiente esta infestado de bandas de delincuentes? Por supuesto que no.

Otro paradigma que os pido de momento dejar de lado es que, como sociedad, tenéis todas las respuestas. La sociedad en que vivimos en la actualidad, con un numero ascendente de hogares rotos, hogares de padre único, drogas, asesinatos, nacimientos ilegales, abusos infantiles, ausencia general de moralidad, clara ausencia de espiritualidad, debería ser una fuente de gran inquietud para todos vosotros. ¿Es esta la sociedad ideal? ¿Es este el entorno que queremos dejar a nuestras futuras generaciones? ¿Están mejorando las condiciones o empeorando? Si realmente creemos en Dios y en una vida eterna ¿es propicia la sociedad que nos rodea para conseguir esta meta? Si lo que tenéis no es tan bueno, dejad de mantener la creencia de que sois los únicos que podéis encontrar soluciones. Dejemos de aportar dinero a programas gubernamentales para prevenir el abuso infantil, el consumo de drogas, embarazos no deseados o asesinatos. Estos programas no funcionan. Prestad atención a una alternativa diferente. Una que funciona.

El acercamiento del Islam es proactivo (es decir no esperando que los problemas aparezcan para encontrar soluciones) la visión del Islam es positiva. Hay más de 700 mandamientos en el Santo Corán de cosas positivas que hay que hacer y algunas cuantas cosas prohibidas. La visión del Islam es sistemática y dirige el cambio a la sociedad entera y no simplemente al individuo. Estas tres condiciones significan que el Islam es profundamente educativo. El Islam proporciona un sistema para producir y mantener un clima social en la sociedad que es propicio a permitir a los seres humanos conseguir la meta real de su creación, que es alabar a Dios. (Allah es el mismo Dios que toda la gente de fe considera el Creador y el Ser Supremo)

“¡Oh hombres! Adorad a vuestro Señor que os ha creado a vosotros y a vuestros antepasados, para que lleguéis a ser piadosos.”

Los dictados del Islam tienen un moral individual buena, pero además, el Islam viene de Dios quien, por supuesto, entiende la naturaleza de la humanidad que El ha creado, se da cuenta de que este individuo bueno tiene que estar empleado en una sociedad muy moral para que sus energías no se malgasten luchando contra el mal, sino, en vez de ello, se

gasten consiguiendo comunión con Dios y preparando la vida eterna. Si vosotros creéis en Dios y en una vida eterna, entonces, debéis emplear la mayor parte de vuestro tiempo preparándoos para la vida eterna. Cuando uno quiere prepararse para una carrera o un campeonato de lucha o un examen para obtener un trabajo, emplean muchos años y horas en dicha preparación, ¿verdad?. Yo pregunté a una compañera de trabajo qué hacía para prepararse para la otra vida. Ella me contestó, ‘los domingo voy a misa’. ¿Es esto, a caso, suficiente? Para el individuo, el Islam prescribe un mínimo de cinco oraciones diarias que progresivamente hacen que los seres humanos se aproximen a Dios, y una receta de nutrientes espirituales contenidos en el Sagrado Corán. Cuando hacéis levantamiento de pesos, ¿no seguís un programa estricto de ejercicio regular emparejado con una dieta rica en nutrientes? Así, el Islam enseña a los humanos cómo regular las relaciones de unos con otros en el contexto de la familia, la sociedad y la humanidad.

La gran y noble búsqueda que nosotros como seres humanos llevamos a cabo en esta vida para encontrar a nuestro creador, debemos realizarla como hermanos. Por supuesto todos los creyentes son hermanos.

“De verdad todos los creyentes son hermanos.”

La sociedad humana debe proveer apoyo interno para cada uno de sus miembros.

“Y ayudaos en rectitud y piedad, pero no os ayudéis en pecado ni en transgresión.”

Todos estamos juntos en esto, toda la humanidad. Dios, en su infinita sabiduría, nos ha creado de una manera diversa, maravillosa y complementaria. Las capacidades y habilidades respectivas de los hombres y las mujeres son diversas y diferentes.

“Nuestro Señor es Quien dio a todo su forma correcta y después lo guió a su función adecuada.” (20:51)

“Esta es la naturaleza diseñada por Allah: la naturaleza según la cual ha moldeado la humanidad. No hay alteración alguna en la creación de Allah.” (30:31)

Hombres y mujeres son iguales a los ojos de Dios, pero teniendo en cuenta las diferencias en su naturaleza se ha asignado diferentes papeles para el buen funcionamiento de la sociedad humana. Las mujeres poseen la habilidad única de tener hijos y alimentarlos. Los hombres son físicamente más fuertes. Mirad la portada del último número de la revista ‘Newsweek’. Este artículo discute las investigaciones sobre las ondas cerebrales, y muestra de que forma tan diferente los hombres y las mujeres piensan y sienten y como la misma función mental afecta de modo diferente las diversas partes del cerebro. Las mujeres son un segmento de la humanidad. En una sociedad Islámica las mujeres pueden ocupar tres posiciones, primero como hija. Su importancia es tal, que el Santo Profeta nos dice, “Aquel que educa bien a sus hijas y no hace distinciones entre ellas y sus hijos estará cerca de mi en el paraíso.”

Segundo una mujer puede ser esposa. El carácter de un hombre en una sociedad Islámica se establece en relación con su modo de tratar a las mujeres. El Santo Profeta nos dijo, “El mejor entre vosotros es quien mejor se comporta con su esposa.”

En tercer lugar en el papel de madre, el Islam ha colocado a las mujeres en un rango superior a los hombres. El Santo Profeta dijo “El paraíso esta a los pies de vuestra madre.” El Islam reconoce el gran papel que desempeña en la crianza de los hijos y que el futuro de la humanidad y de las sociedades depende de las madres. El paraíso mencionado por el Santo Profeta hace referencia a ambos - el paraíso social que se puede conseguir a través del Islam y el paraíso celestial. Por lo tanto las madres han sido colocadas en una posición del más alto respeto. Como conversa, soy testigo del profundo respeto (difícil de imaginar si uno no es musulmán) que se les muestra a las madres en los hogares Islámicos.

La gente que vende o enseña y la gente que pretende efectuar cambios en otros, necesitan cumplir tres condiciones para ser eficaces. Primero deben vender a si mismos, esto para ganar confianza y credibilidad; por ejemplo los agentes de inmobiliaria se les dice que no es la casa que tiene que vender sino a ellos mismos. Secundo ellos deben constantemente modelar el comportamiento que quieren que otros adopten. Como una persona que enseña a profesores yo constantemente aconseja a mi plantilla ‘el movimiento se demuestra andando’. La tercera condición, y la más vital es que el profesor debe tener altas expectativas de los que aprenden. Por lo tanto que las madres pueden, de forma efectiva, moldear la humanidad siguiendo los más altos moldes de excelencia requeridas por Dios, ellas deben compartir las altas expectativas que Dios tiene por su creación.

“En verdad hemos creado al hombre y lo hemos elevado de la mejor manera.” (95:5)

Y ellas deben convertirse en estos seres afortunados a cuyos pies se puede ganar el paraíso.

Si una organización como la universidad confía a los profesores el entrenamiento de los estudiantes ¿no esperarías vosotros que tal organización también proporcionarse un entrenamiento adecuado para los profesores, buenas escuelas o lugares donde llevar a cabo dichas practicas y también buenas oportunidades de empleo después de acabar las practicas?

No esperarías nada menos de Dios, el Creador Todopoderoso. Los dictados del Islam relacionados con el comportamiento de las mujeres son el entrenamiento de esta plantilla de profesores de la humanidad. La unidad familiar provee el marco adecuado para que este aprendizaje tenga lugar. Pero la sociedad, que es la fuerza motora de la vida donde se practica esta enseñanza, debe mantenerse y regularse de la mejor manera posible. El aprendizaje no es efectivo a menos que el profesor tenga credibilidad y respeto. Se deben ganar ambos. ¿Podéis vosotros respetar a alguien que no se comporta de modo respetable? ¿Puede un niño comportarse bien a menos que uno acompañe sus enseñanzas con buenos ejemplos? Por supuesto que no. Por lo tanto, el gran respeto que Dios ordena para con las mujeres en el Islam, también implica que ellas tienen que comportarse con gran dignidad y piedad para poder convertirse en el sector de la sociedad más honrado y respetado. Es como el concepto francés de que la nobleza obliga. Aquellos que poseen gran nobleza tienen la constante obligación de comportarse de la mejor forma posible. Haceros vosotros mismos esta pregunta. ¿Porque solían las monjas vestirse muy modestamente y cubrir sus cabezas? Porque se esperaba de ellas que fueran muy nobles y muy puras. En el Antiguo Testamento, igual que en el Nuevo,

se prescribe que las mujeres castas se cubran la cabeza (Genesis, 24:74-75. Corinthians, 11:5-6). Un paradigma que viene de una mala interpretación de la Biblia es que Eva fue responsable de que Adán pecara, por lo tanto hay una implicación en el Cristianismo de que las mujeres son impuras y que su compañía rebaja al hombre. Por eso se les ordenó a los monjes y las monjas que no se casaran si querían estar cerca de Dios. El Islam niega la teoría del pecado original y proclama el monasticismo como invento humano. Dios nos enseña en el Santo Corán que todos los seres humanos son creados puros y que ambos hombres y mujeres son capaces de alcanzar el más alto grado de espiritualidad.

Volviendo al tema de vestir con modestia, las monjas se vestían con sencillez porque no tenían la intención de casarse por lo tanto no querían atraer la atención de los miembros del sexo contrario; pero el Islam quiere que todas las mujeres sean puras y los hombres también. No hay una doble moralidad en el Islam. Lo que se lleva puesto afecta tanto a lo que uno siente sobre si mismo como a la forma en que los demás nos ven. Por ejemplo, en mi escuela que no tiene aire acondicionado, el director siempre viste un traje, no importa el calor que haga. Los profesores y los padres saben que los niños bien vestidos se sienten bien consigo mismos y los profesores inconscientemente les ven como niños bien cuidados y los tratan mejor. Los niños mejor vestidos obtienen mejores notas en la escuela. Muchas escuelas estatales están adoptando el uniforme para los alumnos porque el llevar un uniforme sitúa al alumno en estado de aprendizaje y hace que los profesores les vean como mas dispuestos a aprender. Esto afecta ambas conductas, la del alumno y la del profesor, de modo que el ambiente es propicio para el estudio. También incluso en mi infancia las mujeres solían llevar velo cuando entraban en la iglesia, lo que indica la relación entre la vestimenta y la actitud. El Islam prescribe la modestia para hombres y mujeres a fin de mantener una sociedad islámica pura. De hecho, la responsabilidad de crear y mantener esta sociedad recae sobre los hombres. “Sed castos y vuestras mujeres también serán castas.” (Hadith)

Es una sociedad en la cual la institución del matrimonio desempeña una parte vital. El Santo Profeta Muhammad (saw) dijo, “El matrimonio es mi camino.” El sagrado Corán describe la relación entre hombre y mujer de una manera hermosa:

“Ellas son una vestidura para vosotros y vosotros una vestidura para ellas.” (2:188)

Una prenda embellece, protege, salvaguarda la dignidad y honor. Es una hermosa relación basada en el amor y el respeto y marcado por la benevolencia.

“...y convivid con ellas con benevolencia.” (4:20)

Para permitir a las mujeres tener la oportunidad de cumplir con la difícil obligación de producir estos individuos morales que se convierten en miembros de la sociedad islámica, la responsabilidad de mantener a la familia recae sobre los hombres y ellos se señalan como protectores de los miembros del hogar.

“Los hombres son protectores de las mujeres porque Allah ha hecho que algunos de ellos sobresalgan sobre otros y porque ellos gastan de sus bienes. Así pues, las mujeres virtuosas son las que son obedientes y guardan los secretos de sus maridos con la protección de Allah”(4:35)

“Y ellas tienen derechos similares a los que ellos tienen en justicia; aunque los hombres poseen un rango superior a ellas y Allah es Poderoso, Sabio.”

“Cuando vosotros os casasteis, Dios os nombró responsables de los derechos de vuestras esposas. Vosotros trajisteis a vuestras esposas a vuestros hogares bajo la ley de Dios. No debéis, por lo tanto, abusar de la confianza que Dios ha puesto en vuestras manos.”
(Hadith)

Como en cualquier otro sistema, a los diferentes individuos se les asigna papeles diferentes para el más óptimo funcionamiento del sistema. De igual modo, en la unidad familiar, el hombre es el cabeza de familia. Esto no implica superioridad o inferioridad de ningún modo, simplemente diferencia los papeles porque las funciones que desempeñan los hombres y las mujeres en la unidad familiar son diferentes. Por ejemplo, en el colegio donde yo trabajo hay un director. La plantilla comparte las tomas de decisiones a través de un comité de trabajo, pero las sugerencias siempre tienen que recibir la aprobación o desaprobación final del director. A nadie se le ocurría desobedecer al director porque el tiene la última responsabilidad, por lo tanto el debe tener la libertad de tomar las últimas decisiones. En la unidad familiar, los hombres tienen la responsabilidad última de proveer este ambiente de seguridad, de piedad, de amor y confort, llamado el hogar islámico, dentro del cual el paraíso se forma a los pies de las madres durante el curso de la tarea sagrada de la educación moral de sus hijos. A cambio, los hombres reciben la obediencia de sus esposas. Dios instruye a los padres para que recen por el éxito de este sagrado deber, porque buscando la ayuda de Dios a través de la oración, cualquier quehacer, es requisito necesario de todo musulmán.

“Señor nuestro, concédenos de nuestras esposas e hijos el consuelo de nuestros ojos, y colócanos en la primera fila de los que temen a Allah.”(25:75)

Por lo tanto para que una sociedad sea una sociedad pura, ambos hombres y mujeres deberían pensar, vestirse y comportarse de forma que pensamientos y acciones puros dominen la manera de vivir y creen un clima social propicio para la obtención de la meta real de la vida: conseguir la comunión con Dios, nuestro creador. La atracción física entre los hombres y los mujeres es pura solamente dentro del contexto del matrimonio. En El Sagrado Corán Dios nos dice;

“Y uno de sus signos es este: que El ha creado esposas para vosotros de entre vosotros mismos para que encontréis el paz de espíritu en ellas, y ha puesto amor y ternura entre vosotros. En eso hay ciertamente Signos para los hombres que reflexionan.”(30:22)

Para satisfacer la necesidad natural del amor y confort, Dios estableció la unidad familiar como el lugar sano y adecuado donde se puede experimentar y manifestar estas necesidades normales. Dios también nos dice cómo los hombres y las mujeres deben comportarse con otras personas ajenas a su unidad familiar propia.

“Di a los hombres creyentes que recaten su mirada y guarden sus partes privadas. Esto es más puro para ellos. En verdad Allah sabe perfectamente lo que hacéis

Y di a las mujeres creyentes que recaten su mirada y guarden sus partes privadas y no revelen sus adornos, excepto lo que sea visible de ellos, y coloquen sus velos sobre sus

pechos, y no muestren su belleza más que a sus maridos, o sus padres, o los padres de sus maridos, o sus hijos, o los hijos de sus maridos, o sus hermanos, o los hijos de sus hermanos o los hijos de sus hermanas o sus mujeres o lo que poseen sus diestras o aquellos de los criados varones que estén más allá del deseo sexual, o los niños que no tienen conocimiento de las partes ocultas de las mujeres. Y que no agiten sus pies de manera que pueda mostrarse lo que ocultan de sus adornos. Y volveos todos juntos a Allah, oh creyentes, para que triunféis.” 24:31-32)

Dios nos pide seguir estas normas para nuestro propio beneficio. Una sociedad pura no sólo se salvará sino también prosperará. ¿Que eligiréis vosotros? Una sociedad en que los hombres y las mujeres se respetasen y se ayudasen unos a los otros para conseguir la proximidad de Dios, ¿o preferiríais la sociedad actual? Vamos a enfrentarnos con la realidad. Las mujeres no son respetadas en esta sociedad. Basta con encender la radio y escucharemos como algunos hombres charlan de ir a la playa para mirar a las mujeres, noches de ‘mujeres libres’ en clubes nocturnos; encontramos estudios en revistas importantes que revelan que más del 50% de los hombres encuestados afirman sentirse sexualmente excitados diariamente en su lugar de trabajo a causa de la manera en que las mujeres se visten. Oímos noticias también sobre embarazos de adolescentes, fugas del domicilio familiar, sobre el adulterio y el divorcio, cada vez más en aumento, y sobre hogares rotos. Otra encuesta de Time Magazine indica que los hombres de edad comprendida entre 25 y 40 años, tienen entre 6 y 9 compañeras sexuales. Imagináos las escenas en los campos universitarios, especialmente donde hay dormitorios. ¿Es esta realmente la sociedad donde vosotros, vuestros hijos, vuestras futuras generaciones queréis pasar el breve tiempo que tenemos sobre la tierra para prepararnos para la vida eterna? Como mujer siento lastima por las mujeres en esta sociedad. Desde la primera infancia se las enseña que su bien más importante es su atractivo físico. Pensad en los desfiles de belleza de adolescentes. Hay equipos de majorettes o animadoras incluso en escuelas primarias. Se las hacen creer que deben mostrar su belleza o atractivo físico, pasar horas realizando ejercicios en el gimnasio para moldear su figura, sólo para mostrarlo en la playa. Toda esta dedicación degradante para que ellas consigan atrapar marido. Una vez que lo hacen, ellas continúan mostrando su atractivo fuera del hogar para recibir cumplidos de otros hombres que no son sus maridos, o son sexualmente acosadas en el trabajo, desviándose hacia el adulterio, el divorcio, provocando hogares rotos etc, - pero ya basta.

En el Islam una mujer no necesita comprometer su dignidad, su integridad y su autoestima en ningún momento. Ella piensa, se comporta y se viste con modestia. Ella es respetada por todos los miembros de la sociedad, particularmente por los hombres. Ella muestra sus encantos solamente ante su propio esposo, no aportando un espectáculo gratuito para el disfrute de gente ajena al hogar..

“.....no exhibáis vuestra belleza al estilo de los días de ignorancia....”(33:34)

Esta es la palabra clave -‘ignorancia’. Si estuvisteis caminando por una zona donde se ofrecen las prostitutas, ¿no sentiréis lastima de ellas, que eligieron esta forma de vida por ignorancia, debido a su baja autoestima aprendida por malas experiencias infantiles. El Santo Profeta del Islam nos dijo,
“Cuando penseis realizar una acción, reflexionad primero sobre sus consecuencias, si son buenas, persistid, si son malas desistid.”

Merece la pena llevar un comportamiento modesto, del cual la vestimenta solamente es una parte. ¿Porque íbamos nosotras, como mujeres a las se confía la gran responsabilidad de enseñar a toda la humanidad los caminos de nuestro Señor.¿ porque íbamos nosotras a querer provocar pensamientos indecentes en las mentes de nuestros compañeros varones, que son nuestros hermanos a los ojos de Dios? En una sociedad Islámica los hombres y las mujeres se ayudan unos a otros a conseguir la bondad, no se tientan uno al otro con intenciones malignas..

“ 71. Y los creyentes hombres y mujeres son mutuamente amigos. Ordenan el bien y prohíben el mal, cumplen la oración, pagan el Zakat (ayuda económica al pobre) y obedecen a Allah y su mensajero. Con ellos es con quien Allah tendrá misericordia. En verdad Allah es Poderoso, Sabio.

72. Allah ha prometido a los creyentes, hombres y mujeres, jardines por los que corren ríos, en los que habitarán, y moradas deliciosas en los jardines de Eternidad. Pero el agrado de Allah es o más grande de todo. Es el triunfo supremo.”

Esta descripción simbólica hace referencia al paraíso, que es, según el Islam, un estado de proximidad con Dios, un estado que se puede empezar a alcanzar en este mundo. Los ríos que fluyen por debajo de los jardines es una referencia a la naturaleza eterna de la búsqueda del placer de Dios, que de hecho es el paraíso.

El comportamiento modesto incluye no solamente la vestimenta sino nuestra forma de pensar y de dirigirnos a los otros.

“No seáis pues demasiado blandas en vuestras palabras para que no se sienta tentado quien tiene el corazón enfermo; y hablad con palabras pudorosas.”

Dios entiende que no todos los hombres se sienten tentados cada vez que miran a una mujer, por indecente que sea su forma de vestir. Pero no hay manera de conocer el estado moral interior de todos y cada uno.

El Islam, como ya he mencionado, se acerca de forma proactiva y sistemática al establecimiento de una sociedad honrada y moral. Las reglas de comportamiento entre hombres y mujeres no es más que una de las normas preventivas del Islam. Otras incluyen la prohibición de sustancias embriagadoras, para que los seres humanos puedan siempre actuar con la mente despejada y sean capaces de tomar decisiones responsables. Recordad que la meta es producir individuos que, finalmente, consigan una comunión con Dios. Desde luego la producción de tales individuos en grandes números, que serían la norma más que la excepción, solamente se puede lograr en una sociedad honrada donde la salud espiritual es la norma.

Antes me he referido al hecho de que los directores de escuelas y jefes de empresas se visten conforme a su rango y oficio. Esta vestimenta no les convierte en jefes. Es representativa del papel que desempeñan en aquella organización.

En el Corán, Dios explica que la esencia del purdah islámico (cubrirse el cuerpo) es la actitud de ambos, hombres y mujeres, por igual. La forma de vestirse y comportarse es, al mismo tiempo, un reflejo y un refuerzo positivo de esta actitud. Cuando yo, como profesor, veo las tristes consecuencias del comportamiento inmoral perpetuado por los

comportamientos de los padres y aprendidos por los hijos - me doy cuenta de que es un círculo vicioso. A mí, me gusta pensar que el Islam es un círculo piadoso.

“¡Oh hijos de Adán! En verdad os hemos entregado vestiduras para cubrir su vergüenza y como vestido elegante, pero la vestidura de la justicia - ésta es la mejor -. Ese es uno de los signos de Allah para que recuerden.”

La meta final es la rectitud en los corazones. Mirad a vuestro alrededor y veréis la moralidad en declive y un sistema que no funciona. El Islam ofrece un sistema que funciona. Las mujeres desempeñan un papel vital en este sistema complejo y refinado. Vosotros sabéis que cuanto más frecuentes son las oportunidades de intercambio social entre hombres y mujeres, amistades, citas, fiestas etc, más probabilidades hay de que la atracción natural que Dios ha creado entre el hombre y la mujer de como resultado relaciones que pongan en peligro la moralidad de la sociedad. El Islam restringe esta mezcla libre y sin límites de los sexos.

Creedme, es una restricción que cuesta más a los hombres que a las mujeres. Y las mujeres están protegidas y no se las molesta. Las personas que sufren el acoso continuo pierden su auto-estima y a menos que ellas se sometan a una larga terapia, ven gravemente perjudicada su capacidad de formar relaciones estables.

En esta sociedad, considero que muchísimas mujeres sufren el síndrome de acoso psicológico porque son tratadas como objetos sexuales por los medios de comunicación, en la escuela, en el trabajo y, desgraciadamente, en sus propios hogares. El hecho de que las mujeres permitan que se las explote de esta forma, es la más clara indicación de la falta de auto estima que padecen. Por lo tanto, a menos que nosotros cambiemos el sistema entero y permitamos a las mujeres ganar la auto estima y el respeto que Dios provee para ellas a través del Islam, el establecimiento de las relaciones entre hombres y mujeres, entre madres e hijos, seguirá peligrando.

Cuando daba clases en el instituto, me entristecía la situación lamentable de aquellas adolescentes. Se sentían presionadas socialmente a concertar citas o buscar novio. Unos pocos chicos y unas pocas chicas en una clase de veinte cinco eran los solicitados. Los demás se sentían siempre descontentos, viviendo un miedo constante de que no les invitaran a salir. A menudo, yo veía que cuando, por fin, se invitaba a una chica a salir, ella estaba dispuesta a dejarlo todo por miedo de perder la oportunidad. Pero cuando se convertían en relaciones de una naturaleza más seria, la mayoría de las veces, ellas terminaban desoladas. Entonces empezaba un proceso de curación en el cual, la adolescente se endurecía, perdiendo así esta ternura tan maravillosa que podría haberle sido tan crucial a la hora de formar una relación matrimonial duradera. Después de algunas experiencias de este tipo y sus consecuentes desconsuelos, no quedaba nada de estas pobres criaturas. ¿Que podrían aportar estas jóvenes, sus corazones rotos, arreglados y parcheados, a la gran tarea de ser madres.? ¿Como podéis esperar que estos individuos, que han sufrido tales experiencias, se sienten satisfechos en una relación con un compañero único?

¿No veis que es el sistema mismo que vosotros habéis creado el que conduce a la degeneración progresiva de vuestro sistema social? ¿No veis que la tasa de divorcios, de embarazos no deseados y la falta de entrega a la institución del matrimonio son males

que van en aumento día tras día?. Las mujeres están tan desprotegidas, tan disponibles que los hombres están perdiendo su atracción por ellas y la homosexualidad y pedofilia llegan a ser cada vez más comunes. Los placeres sin límites y sin restricciones no conducen a la felicidad, es más, producen como resultado desdicha e inestabilidad en toda la sociedad. Es como el uso de las drogas, cuanto más tomas, necesitas mayores dosis o drogas más fuertes, para conseguir la misma excitación temporal y potencialmente letal.

Como ya he mencionado, no se puede efectuar un cambio profundo en una sociedad apuntando a individuos o aspectos sueltos del sistema. Debéis crear el cambio, reformando las normas que sostienen el sistema entero. Las reglas deben tener una naturaleza proactiva y preventiva. Los dictados deben ser positivos e incluir un gran número de comportamientos que conduzcan progresivamente al cambio deseado. El cambio propuesto por Dios en el Sagrado Corán, producirá una sociedad sana donde la bondad llegará a ser una fuente de placer y felicidad. El Islam promueve fuertes lazos emocionales en las relaciones entre marido y mujer, padres e hijos, hermanos y familiares que proporcionan tranquilidad de la mente y del corazón, confianza mutua y estabilidad. En tal sociedad, la necesidad natural y humana de amar y de ser amado se cumple de tantas maneras castas que el individuo se siente feliz.

Hace algunos años me sentí tan afortunada de ser una mujer musulmana que me sentí desbordada por la bondad Divina de mi Querido Dios hacía mí. Tengo, por la Gracia de Dios, hijos maravillosos, un nieto maravilloso, y un yerno maravilloso que también es converso al Islam, Y veo como funciona el Islam creando el paraíso frente a mis propios ojos. Apenas puedo esperar el momento en que más Americanos adopten el Islam. Los Americanos son tan amables, hospitalarios, comprensivos y generosos que ellos se convertirían, si Dios quiere, en los mejores musulmanes.